

HISTORIA DE RUSIA:
DE LA UNIÓN SOVIÉTICA
A LA FEDERACIÓN RUSA

Temas de Historia Contemporánea
Coordinadora: PILAR TOBOSO SÁNCHEZ



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

HISTORIA DE RUSIA: DE LA UNIÓN SOVIÉTICA A LA FEDERACIÓN RUSA

Sara Núñez de Prado Clavell



Consulte nuestra página web: **www.sintesis.com**
En ella encontrará el catálogo completo y comentado

© Sara Núñez de Prado Clavell

© EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid
Teléfono: 91 593 20 98
www.sintesis.com

ISBN: 978-84-9171-413-2
Depósito Legal: M-31.501-2019

Impreso en España - Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S. A.

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
1 ORÍGENES, NACIMIENTO Y CREACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA:	
LOS PRIMEROS AÑOS	15
1.1. <i>Los cambios de finales del siglo XIX</i>	17
1.1.1. El surgimiento de las ideas socialistas	19
1.1.2. Reformas sin trascendencia efectiva	20
1.2. <i>Los prolegómenos de la Revolución de 1917</i>	21
1.2.1. Hacia la Revolución de 1905	22
1.2.2. Una calma tensa	24
1.2.3. La abdicación del zar y el advenimiento de un nuevo régimen	26
1.3. <i>La Revolución de Octubre en marcha</i>	28
1.3.1. Triunfo bolchevique y guerra civil	29
1.4. <i>La construcción del Estado bolchevique</i>	32
1.4.1. La Nueva Política Económica (NEP)	32
1.4.2. Cultura y política: el triunfo de la propaganda	33
1.4.3. Los últimos tiempos de Lenin y el inicio de una nueva etapa	34
2 LA URSS DE STALIN Y LA FORMACIÓN DEL IMPERIO SOVIÉTICO (1924-1953)	37
2.1. <i>El abandono de la NEP y el contexto internacional</i>	38
2.1.1. La colectivización en el campo y la generalización de la hambruna	40
2.1.2. La política industrial	43
2.1.3. Balance global de la política económica	45
2.2. <i>El régimen del “Gran Terror”</i>	47
2.3. <i>La cultura y la política</i>	50

2.4.	<i>Política exterior</i>	53
2.5.	<i>La URSS y la Gran Guerra Patria (II Guerra Mundial)</i> ..	55
2.5.1.	El final de la guerra	59
2.6.	<i>Stalin, "señor" de la URSS y del bloque europeo del Este</i>	60
2.6.1.	El nuevo protagonismo internacional de la URSS	62
2.7.	<i>Los últimos años de Stalin</i>	65
3	LOS ÚLTIMOS ZARES ROJOS DE (1953-1985)	69
3.1.	<i>Las primeras reformas poststalinistas</i>	70
3.2.	<i>La década de Jruschov</i>	72
3.2.1.	El ascenso al poder	72
3.2.2.	La desmitificación de un líder	74
3.2.3.	El escenario internacional de la URSS desde 1955	77
3.2.4.	La Crisis de los Misiles	79
3.2.5.	La política interna de Jruschov.....	83
3.2.6.	Cambios legales y culturales.....	87
3.2.7.	La caída de Jruschov	88
3.3.	<i>La era brezhneviana (1964-1982)</i>	90
3.3.1.	El socialismo desarrollado	91
3.3.2.	Cultura y legislación	94
3.3.3.	La doctrina de la soberanía limitada	97
3.3.4.	El final de la era Brézhnev y el balance de su época	101
3.4.	<i>Los últimos dirigentes bolcheviques</i>	103
4	GORBACHOV Y LOS INTENTOS DE RENOVACIÓN INTERNA (1985-1988) ..	105
4.1.	<i>Cambios políticos: Perestroika y Glásnost</i>	107
4.1.1.	Los primeros pasos para el cambio interno: la economía	108
4.1.2.	El segundo paso: la implantación de la <i>Glásnost</i>	112
4.2.	<i>Cambios políticos y culturales</i>	115
4.3.	<i>Cambios en la política exterior</i>	119
4.3.1.	Las relaciones con Estados Unidos	121
4.3.2.	Las consecuencias en relación con los países del Este de Europa	124
4.4.	<i>Empeoramiento de la situación a partir de 1989</i>	126

5	GORBACHOV VS. YELTSIN	129
5.1.	<i>Un líder en proceso de ascenso</i>	129
5.2.	<i>Un devenir político interno cada vez más complicado</i> ..	131
5.2.1.	La importancia de los acontecimientos en las repúblicas bálticas para el futuro de la URSS	136
5.2.2.	El nuevo Tratado de la Unión	138
5.2.3.	El golpe de Estado de agosto de 1991	141
5.2.4.	Rusia se desmarca de la URSS	144
5.3.	<i>Una política exterior marcada por la imagen de fracaso</i>	147
5.4.	<i>El fin de la URSS y de la presidencia de Gorbachov</i>	151
5.5.	<i>El final político de Gorbachov</i>	154
6	EL DESMEMBRAMIENTO TERRITORIAL DE LA URSS Y LA APARICIÓN DE LOS NUEVOS ESTADOS	157
6.1.	<i>Los primeros síntomas de desintegración</i>	158
6.1.1.	Armenios, azeríes y Nagorno Karabaj	159
6.1.2.	Guerra, paz y diplomacia incierta	161
6.2.	<i>La continuación de los movimientos independentistas</i> ..	165
6.3.	<i>Otras situaciones conflictivas</i>	168
6.3.1.	La evolución posterior de la región y el papel de Rusia	170
6.4.	<i>El paso decisivo: las repúblicas bálticas</i>	172
6.5.	<i>Asia Central</i>	174
6.5.1.	Kazajistán	175
6.5.2.	Kirguistán	177
6.5.3.	Turkmenistán	178
6.5.4.	Uzbekistán	180
6.5.5.	Tayikistán	181
6.5.6.	Balance general de la región	182
6.6.	<i>El proceso seguido por dos influyentes gigantes: Ucrania y Bielorrusia</i>	186
7	PROYECTO RUSIA (1991-1999)	189
7.1.	<i>El fin de la URSS y la creación de la CEI</i>	190
7.2.	<i>La difícil construcción de un nuevo sistema</i>	192

7.2.1.	La Constitución de 1993	195
7.2.2.	La "terapia de choque" económica	196
7.3.	<i>El inicio de una nueva etapa: 1994-1996</i>	202
7.3.1.	La crisis de Chechenia (1994)	204
7.3.2.	Las elecciones de 1996	209
7.3.3.	El mundo exterior y la seguridad de Rusia	214
7.4.	<i>El coste social de la década de los noventa</i>	216
7.5.	<i>Los últimos tiempos de Yeltsin</i>	219
7.5.1.	Yeltsin dice adiós al pueblo ruso	222
8	LA CONFIGURACIÓN DE UNA NUEVA RUSIA: LA PRIMERA ETAPA DE PUTIN	227
8.1.	<i>El inicio de su carrera política</i>	228
8.1.1.	Primer ministro y presidente en funciones	230
8.2.	<i>Flamante nuevo presidente por derecho propio</i>	233
8.2.1.	Nuevo giro en la economía	233
8.2.2.	Reformas legales y administrativas	235
8.2.3.	Incidentes que ensombrecen el primer mandato	238
8.3.	<i>El segundo mandato de Putin</i>	239
8.3.1.	Crisis terroristas y consecuencias políticas	243
8.4.	<i>La política internacional</i>	247
8.4.1.	El primer mandato y el documento sobre seguridad y defensa del año 2000	247
8.4.2.	La política internacional del segundo mandato	250
8.5.	<i>Se cierra el primer ciclo presidencial</i>	251
8.6.	<i>El Gobierno de transición de Medvédev</i>	253
9	LA NUEVA ERA PUTIN Y ALGUNAS CUESTIONES DE ACTUALIDAD	259
9.1.	<i>El tercer mandato de Putin como presidente</i>	259
9.2.	<i>Los derechos humanos</i>	263
9.2.1.	Antecedentes	263
9.2.2.	La apertura de Rusia al mundo	267
9.2.3.	La situación actual en materia legislativa	269
9.2.4.	La libertad de prensa	271
9.2.5.	Rusia en las clasificaciones internacionales	272
9.3.	<i>La geopolítica interna y externa de Rusia</i>	274
9.3.1.	Gas, petróleo y geopolítica	274
9.3.2.	Crimea y Ucrania	277
9.3.3.	El mar Caspio	279
9.4.	<i>Cuarto mandato de Putin e incierto futuro</i>	283

Índice

SELECCIÓN DE TEXTOS	289
<i>Extracto de la carta al Congreso dictada por Lenin entre el 22 de diciembre de 1922 y el 4 de enero de 1923 (testamento de Lenin)</i>	289
<i>Discurso de Stalin llamando a la resistencia (Moscú, 3 de julio de 1941).....</i>	292
<i>Discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas de Nikita Jruschov (23 de septiembre de 1960)</i>	294
<i>“El ‘acuerdo histórico’ y la ‘perestroika’” El País, 29 de septiembre de 1987, Fernando Claudín ..</i>	297
<i>Discurso de dimisión de Gorbachov como presidente de la Unión Soviética pronunciado en Moscú (25 de diciembre de 1991)</i>	299
<i>“Islam Karímov y el futuro de Uzbekistán” CIBOD, marzo de 2015, Nicolás de Pedro</i>	301
<i>Palabras de Su Majestad el Rey al Presidente de Rusia Boris Yeltsin y al pueblo ruso (Madrid, 11 de abril de 1994).....</i>	304
<i>“Rusia, ¿democracia o imperio? Los ideólogos del Kremlin defienden un Estado autoritario y centralizado alejado del modelo de democracia occidental”, El País, 11 de octubre de 2004, Pilar Bonet</i>	306
<i>Extracto de la tradicional rueda de prensa de Fin de Año de Vladímir Putin (18 de diciembre de 2014) ..</i>	308
CRONOLOGÍA DE LA URSS Y DE LA FEDERACIÓN RUSA	313
<i>La Rusia de los zares</i>	313
<i>Revolución rusa.....</i>	314
<i>Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas</i>	315
<i>Federación Rusa</i>	320
BIBLIOGRAFÍA.....	327

2

LA URSS DE STALIN Y LA FORMACIÓN DEL IMPERIO SOVIÉTICO (1924-1953)

Lenin muere en enero de 1924 a los 53 años en su finca de Gorki sin haber dejado resuelto el tema de su sucesión. Su funeral, celebrado en la Plaza Roja de Moscú, a pesar del frío y la nieve, es multitudinario. Allí mismo, en un mausoleo construido exprofeso, se deposita su momia para que pueda ser venerada por todo el pueblo. El héroe de la Revolución de Octubre deja un país sumido en el dolor y expuesto a la ambición de sus posibles sucesores. El motivo de su muerte se estableció entonces en una apoplejía causada por un accidente cerebrovascular secundario a aterosclerosis, pero las dudas de si esta había sido provocada por envenenamiento y el papel que tuvo Stalin en ello, nunca se han disipado.

Ya se dijo en el capítulo anterior que Lenin estaba muy disgustado con el poder que en los últimos meses había acumulado Stalin como secretario general del Partido, por lo que, por encima de enemistades anteriores, confía en la persona de Trotski, para intentar regenerar el PCUS, como solicita en su carta-testamento.

Frente al “elegido” por Lenin, se unen para combatirlo, Kámenev, Zinóviev y el propio Stalin, cuyo verdadero nombre es Yosif Dzhusgasvili. Esta *troika*, apoyándose en el Partido, al que ya controlan, consigue que en 1925, Trotski, acusado de indisciplina, pierda todos sus cargos políticos. No contentos con ello, poco después lo deportan a Alma Ata, en Asia Central. Y posteriormente lo expulsan de la URSS. La propaganda interna lo presenta como un traidor a la revolución, mientras que desde el exilio el revolucionario ruso ataca a Stalin, a quien considera el verdadero traidor a la revolución y al legado leninista. La estancia de Trotski en Europa no es cómoda, por lo que finalmente, en 1936, se va a México invitado por el presidente Lázaro Cárdenas. Durante estos años publica alguna de sus obras más conocidas, como el libro *La revolución traicionada* o la autobiografía *Mi vida. Historia de la Revolución rusa*. Finalmente, en 1940, Trotski es asesinado por el comunista español Ramón Mercader, siguiendo órdenes de Stalin. Mercader, aunque cumplió una condena de 20 años por ello, ostentará el título de Héroe de la Unión Soviética y será condecorado con la Orden de Lenin. Mercader muere en Cuba en 1978.

Stalin juega magistralmente la baza del culto a la figura de Lenin para afianzarse en el poder y crear una religión de corte laico y revolucionario en la que con el paso del tiempo la figura clave pasará a ser él mismo, apoyándose en el recuerdo al líder de la revolución. El mito de Stalin ha nacido y se afianza a través de los años utilizando el aparato del Partido, la propaganda, los resultados económicos y el terror como las herramientas idóneas para configurar el estalinismo.

2.1. El abandono de la NEP y el contexto internacional

Esta nueva orientación en la política interna se realiza sin anuncio previo oficial, aunque la propaganda sí se esfuerza en demostrar que ese nuevo giro significa el afianzamiento de la herencia leninista y la vuelta a los principios más puros de la revolución. Además, ignorando las prácticas brutales que se ponen en marcha, siempre se maneja el concepto de voluntariedad, cuando la realidad es justo la contraria.

Con la NEP, si bien se recupera la economía, esta no alcanza niveles comparables a los de otros países europeos. La URSS sigue estando en

condiciones desiguales y no parece que manteniendo el ritmo de los primeros años de la década de los 20 se vaya a conseguir cambiar la tendencia, lo que es un problema para Stalin y sus acólitos ya que, dado que la situación externa no se presenta favorable, una nación económicamente fuerte se hace imprescindible para el afianzamiento del comunismo.

En 1927 se rompen las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña. Francia y Japón se muestran como enemigos potenciales. Y Estados Unidos y Alemania están tecnológicamente mucho más avanzados. Por tanto, un cambio de tendencia se hace indispensable si se quiere demostrar que la revolución bolchevique ha triunfado. Además, Stalin está convencido de que para garantizar la seguridad del país es necesario demostrar el éxito económico del socialismo. Por esto, la industrialización acelerada, centrada en los bienes de capital y en la industria de guerra, se convierte en la prioridad fundamental de la política económica y de seguridad estaliniana.

La implantación de esta política de aceleración económica supone las primeras diferencias entre Stalin y Bujarin, ya que el segundo es partidario de mantenerse en los parámetros marcados por la NEP, mientras el primero quiere eliminar lo que para él son aún vestigios del pasado ruso. Por ejemplo, los nuevos *kulaks* que habían aparecido bajo el paraguas de la NEP y que como propietarios de sus tierras se habían enriquecido, así como la incipiente, aunque escasa, burguesía industrial constituida por los ingenieros y técnicos que se habían formado durante el zarismo, comienzan a ser considerados una amenaza para la “construcción del socialismo en un solo país”, como preconiza Stalin. Junto a ellos, las veleidades nacionalistas que en los primeros tiempos se habían consentido, ya tampoco son bien recibidas, pues se ven como enemigos del centralismo y la rusificación necesarios para la planificación política y económica que se quiere imponer. Para eliminar a los ingenieros, Stalin pone en marcha una serie de juicios manipulados, los primeros en 1930, en los que resultan condenados como agentes del capitalismo y saboteadores de la producción. El castigo es la muerte o la deportación a los campos de trabajo que se van extendiendo por toda la periferia soviética, especialmente en Siberia y los Urales.

Para alcanzar la aceleración económica necesaria y extender los principios de la rusificación que según Stalin son imprescindibles para el triunfo definitivo de la revolución, este decide poner en marcha una serie de medidas que resultan traumáticas: nuevas requisas de la producción agraria,

colectivización del campo, planificación industrial y política de rusificación interna en contra de las ideas nacionalistas. Completado esto con esa persecución a los *kulaks*, el acoso a los más preparados, a los que se considera saboteadores y con la eliminación de los enemigos ideológicos, incluidos los que mantienen ideas o prácticas religiosas contrarias a lo establecido por el Estado.

En el exterior, acorde con su idea del triunfo del socialismo en un solo país, aparcó la intención de extender la revolución bolchevique por Europa, aunque utiliza la Komintern para depurar a aquellos miembros de los partidos comunistas que creen positiva la colaboración con las fuerzas laboristas y socialdemócratas, a las que pasa a considerar enemigas del socialismo. Stalin justifica este cambio de rumbo porque hay que afianzar el comunismo en su estado más puro para estar preparado ante el hecho irrefutable de que el capitalismo está en su fase terminal. A la vez, cree que esa política es la única que puede garantizar la seguridad exterior de la URSS. Esta nueva orientación de la política internacional del Partido Comunista causa un nuevo y mayor distanciamiento entre Stalin y Bujarin, quien hasta 1928 había sido el que había dirigido la orientación de la Komintern. Además, con ello, Stalin consigue que su hasta entonces compañero de revolución pierda los apoyos que tiene en los partidos comunistas europeos, que se ven obligados a eliminar a todos aquellos que piensan como Bujarin y sustituirlos por personas afines al líder. Así, el secretario general del PCUS consigue el control también en las formaciones comunistas del exterior.

2.1.1. La colectivización en el campo y la generalización de la hambruna

En relación con el campo, el primer paso es volver a instaurar la práctica de las incautaciones de la producción. Se hace necesario requisar la mayor cantidad posible con el fin de incrementar las exportaciones, ya que el dinero conseguido con esas ventas es imprescindible, a su vez, para aumentar la productividad minera e industrial. El Partido hace hincapié en su propaganda en la necesidad de esta política para hacer de la URSS un gran país al mismo nivel de otras potencias, por lo que se espera que todos los campesinos, como buenos patriotas, colaboren voluntariamente en la entrega de las cuotas impuestas.

Evidentemente las requisas perjudican las economías domésticas y traen la hambruna a las aldeas, por lo que las autoridades locales del Partido deben recurrir a la violencia para requisar la cosecha. Además, desde el Comité Central, se alienta la política de “conseguir más que los demás y en menos tiempo”, lo que desencadena aún más excesos por parte de las autoridades locales contra los campesinos que se resisten y, sobre todo, contra los *kulaks*, que se han convertido en los grandes enemigos de la revolución. Para acabar con ellos se les divide en categorías, según el grado de peligrosidad que se considera que pueden representar. Así, a los más levantiscos se les manda a campos de trabajo en zonas alejadas, mientras que a los menos combativos, se les permite integrarse en las colectividades.

Las cosas se ponen cada vez más difíciles, pues los agricultores se niegan a colaborar en una práctica que les arruina y condena al hambre y la muerte. Por ello, desde el PCUS se recurre a la utilización de voluntarios para que realicen las recogidas del grano. Este es el grupo conocido como “los 25.000”, jóvenes de ciudad, sin trabajo, a los que únicamente se les da la orden de cumplir con su cometido, pero no se les ponen restricciones en cuanto a la manera de hacerlo.

La colectivización masiva del campo es el siguiente paso, motivada, entre otras razones, por la resistencia de las aldeas a las requisas. Con ello se consiguen varias cosas: el Estado pasa a tener el control total de la planificación y producción agrícolas; se desmantela la propiedad privada que, al amparo de la NEP, se ha desarrollado; se destruye la forma tradicional de la vida en el campo y se acaba con la clase social de los nuevos *kulaks*. Asimismo, la obligación de colectivizarse conlleva un control político férreo, pues aquel campesino que se niega o muestra sus dudas al respecto, es considerado automáticamente enemigo político del pueblo. Y o bien es detenido o se le obliga por la fuerza a incorporarse a las granjas colectivas que se están creando.

Los efectos inmediatos más negativos, puestos de manifiesto a partir de 1930, son las hambrunas recurrentes que se suceden. Aún así, el Gobierno exige recurrentemente una cuota mayor de grano, a la vez que castiga duramente, incluso con la muerte, a los que intentan esconder parte de la producción, aunque fuera para el consumo propio, pues son considerados especuladores capitalistas.

En cuanto a las granjas colectivas, se establecen dos tipos: los *koljovs* y los *soljovs*. En el caso de las primeras, ya se habían iniciado en la época de

Lenin, pero es a partir de 1928 cuando se incrementa el número de estas, debido a la prohibición oficial de conservar la propiedad privada de la tierra. Estas granjas funcionan en régimen de cooperativa, lo que las diferencia de los *sojyos*, que se desarrollan a partir de 1929 y cuya tierra es propiedad directa del Estado, por lo que los campesinos que en ella trabajan son jornaleros a sueldo de aquel. Se calcula que en 1929 existen unos 26 millones de familias en el campo, de las que en torno a 2 millones pueden considerarse *kulaks*. Para 1930 se ha conseguido colectivizar a unos 10 millones de estas y en 1934 unos 100 millones de personas, prácticamente la totalidad, están integrados en 250.000 granjas colectivas (Fitzpatrick, 1994).

Muchos campesinos intentan huir de su situación emigrando a las ciudades, pero estas no tienen capacidad de absorber a estos contingentes que llegan del campo. Así, el problema de la vivienda en las zonas urbanas se agudiza. Los recién llegados se hacen en las casas llamadas *kommunalki*, en donde en el mejor de los casos una familia entera puede contar con una habitación para vivir, mientras comparten cocina y aseo. Consecuentemente, las condiciones de vida, de salud y de higiene se vuelven muy deficientes y sin posibilidades reales de ascenso social para esta gente que carece de cualquier tipo de especialización. Además, el hambre también llega a las ciudades, obligando al Gobierno, debido a la escasa producción agrícola, a imponer el racionamiento alimentario hasta enero de 1935. Por otro lado, esta posibilidad de huida dura poco, pues con el tiempo, las restricciones para viajar se van haciendo más y más importantes hasta que llega un momento en que nadie puede desplazarse sin autorización previa del Partido, la que además es muy difícil de conseguir.

Con este sistema y a cambio del sacrificio de los campesinos, se consigue incrementar el volumen de las exportaciones agrícolas a los países capitalistas. Con el dinero obtenido se compra a estos mismos países maquinaria industrial. De esta manera, a lo largo de la década de los 30 se logra que la agricultura financie el desarrollo industrial de la URSS, aunque esto no sirve para aumentar ni modernizar la producción agrícola, ya que la mayor parte del dinero se destina a la compra de armamento de guerra y otros útiles relacionados con esta industria. Es más, el dinero que el Estado paga por el grano a los campesinos es cada vez más bajo, en un intento de conseguir más beneficios, para contrarrestar el descenso de la producción y la bajada generalizada de los precios en Europa. No se puede olvidar que en 1929 se

produce el *crack* económico en Occidente, que si bien no afecta directamente a la URSS, que se ve libre de la crisis, sí lo hace de manera indirecta al bajar internacionalmente los precios agrícolas y de las materias primas, así como al reducir las compras que los países hacen al país soviético.

Los efectos de esta política agrícola arruinan en general a los campesinos, aunque no en todas las regiones tiene las mismas consecuencias. Los casos de Ucrania y Kazajistán son quizás los más extremos. En Ucrania, esta época de hambre se recuerda con el nombre de *Holodomor* y por lo que se refiere a los kazajos, estos se ven obligados a abandonar su forma de vida nómada al ser integrados a la fuerza en las granjas colectivas, lo que conlleva el diezmo de la cabaña ganadera y la muerte por hambre de más de un tercio de la población. También tiene efectos más graves que en otras regiones en el norte del Cáucaso y en el sur de Rusia. El historiador británico Robert Conquest no solo calcula que murieron en torno a 6 millones de personas, sino que también asegura que lejos de ser una consecuencia no prevista, fue un genocidio planificado (Conquest, 1986).

La situación se hace tan insostenible que a partir de mediados de 1932 se relaja la presión sobre los campesinos y se autorizan los llamados “mercados de los *koljovs*”, donde estos pueden vender los excedentes que tengan. Paralelamente se reducen las cuotas de incautación del grano, lo que les permite contar con dichos excedentes. A partir del año siguiente, el Gobierno también anuncia que va a tener en cuenta el sector de los bienes de consumo y no solo centrarse en el aumento de la producción de los tres sectores clave: agricultura, industria y minería. En 1935, siguiendo con esta política, se aprueba, con gran parafernalia propagandística, el “Estatuto Modelo del *Koljov*”, que permite que los campesinos en ellos encuadrados posean una pequeña parcela individual para el cultivo propio. Pero estas medidas no tienen una traducción directa en las personas, pues la presión sigue existiendo y la persecución a los que se revelan o simplemente muestran su disconformidad aumenta.

2.1.2. La política industrial

En 1928 el *Gosplán*, que era el Comité para la Planificación Económica que se había creado en 1921, elabora y pone en marcha el primer plan

quinquenal, que tiene como objetivo la industrialización acelerada de la URSS. Para conseguir financiarlo ya se ha dicho que se decide desviar los recursos de la agricultura a la industria, con las consecuencias de empobrecimiento de los campesinos que se han visto anteriormente.

Por lo que se refiere a las fábricas, el sistema que se pone en marcha es parecido al del campo. La idea última es hacer de la URSS una potencia industrial a nivel mundial. Para ello se hace imprescindible, además de invertir capital, modernizar las instalaciones y los procesos productivos, así como mantener una dirección adecuada. En un primer momento se utiliza a personal extranjero para que ayude en estos menesteres, como la colaboración con la Ford estadounidense, aunque fue un estadio pasajero, pues lo que se pretendía era alcanzar la autosuficiencia. Además, para sustituir a los técnicos que van siendo apartados de sus trabajos por considerarlos agentes al servicio del capitalismo, se fomenta la creación de un grupo social, conocido como “los especialistas rojos”, a los que se forma en las nuevas tareas. Muchos de ellos provenían del campo. Dos hombres que en el futuro tendrían un relevante papel en la historia de la URSS formaron parte de este contingente de trabajadores especializados con responsabilidades de dirección: Jruschov y Brézhnev.

Esta necesidad de autosuficiencia industrial se pone de manifiesto a partir del primer plan quinquenal, etapa en la que también se prima por encima y a costa de los otros sectores, la industria pesada. Idea que aún se afianza más cuando Japón invade Manchuria en 1931 e impone el estado títere del Manchukuo, lo que es una clara amenaza para la URSS. Y sobre todo cuando Hitler gana las elecciones en Alemania en 1933 y Stalin percibe este triunfo como un nuevo peligro, por lo que la industria de la guerra comienza a ocupar el primer lugar en la lista de logros que alcanzar, aunque en un principio de cara al segundo plan quinquenal, debido a los desequilibrios producidos por el primero, se asegura que se va a potenciar la industria de bienes de consumo y la mejora de los servicios sociales. La realidad, no obstante, es que no hay cambios significativos.

Lo fundamental a lo largo de los años seguirá siendo aumentar la productividad, lo que se hace muchas veces a costa de la calidad. El *Gosplán* y los comisarios presionan a los trabajadores para que trabajen al límite de sus posibilidades en beneficio del crecimiento de la URSS. Entre otras razones porque las autoridades locales temen ser acusadas de sabotaje si

no completan o superan las cuotas impuestas. La propaganda tiene en este aspecto un protagonismo especial. Se ensalza a los obreros que no solo cumplen con sus cuotas, sino que las rebasan. También a los que trabajan en domingo, a los que hacen más horas que las que les corresponde, etc. El ejemplo más conocido es el de Stajánov, un obrero que según la propaganda del momento había conseguido unas cuotas de producción altísimas en un tiempo récord (102 toneladas de carbón en una jornada de seis horas). A partir de su figura se desarrolla el modelo de trabajo stajanovista, por el que las personas intentan destacar en sus cuotas de producción como único fin, sin tener en cuenta otros aspectos, como la calidad.

Para Stalin, el desarrollo de la industria es lo que va a garantizar la seguridad de la Unión Soviética, por lo que se hace imprescindible que el país se convierta en tiempo récord en una potencia en este terreno y a la vez cree una importante maquinaria de guerra. Por ello, la puesta en marcha y el cumplimiento de los dos primeros planes quinquenales para la concepción de Stalin suponen el triunfo de la economía socialista y, consecuentemente, del socialismo en un solo país y de la URSS como tal.

2.1.3. Balance global de la política económica

Si solo se contemplan las estadísticas, la política económica de Stalin podría decirse que fue un éxito. En los años que cubren los dos primeros planes quinquenales (1928-1932 y 1933-1937) se transforma la Unión Soviética en una potencia industrial de primer orden. Aunque las cifras exactas no se conocen, pues se manipulan con la intención de demostrar que se superan los objetivos impuestos por el Kremlin, se cuadruplica la producción de maquinaria pesada, hierro, acero (pasa de 4 a 18 millones de toneladas) y carbón (de 36 a 128 millones de toneladas). También se duplica la del petróleo. Por zonas, la cuenca del Kuznets, en la región de Kemerovo, en Siberia Occidental, es la más importante de la que se obtiene el carbón, junto con la hullera de Donetsk, en Ucrania. La zona de Magnitogorsk, en los Urales, la de Kri-voy Rog, en Ucrania y la cuenca del Karaganda, en el norte de Kazajistán, son los puntos principales para la extracción del hierro. Ucrania es una base de producción fundamental también para el acero. Como puede observarse, la gran mayoría de los lugares se sitúan en áreas periféricas de la URSS y

pertenecen a pueblos no rusos. De ahí se puede deducir la importancia que para Stalin tiene controlar estas zonas y rusificar aquellas nacionalidades que se hacen imprescindibles para el desarrollo económico de la URSS.

Asimismo, son años en que se acometen enormes obras de infraestructuras, sobre todo durante el primer plan quinquenal. Quizás una de las más trascendentales fue la construcción de una estación de energía eléctrica en la cuenca del bajo Dniéper que se convierte en la más grande de Europa. La construcción de vías férreas es otra necesidad irrenunciable pues hay que trasladar la producción de un lugar a otro en un país enorme y con vías de comunicación precarias. Una de las obras más importantes es la del ferrocarril que une Asia Central con Siberia Central con una extensión de 1.600 kilómetros. También se realiza un plan de reurbanización de Moscú que incluye la construcción del canal que une la ciudad con el río Volga, el metro, que se inaugura en 1935 como un símbolo del crecimiento, el cambio y la riqueza del sistema bolchevique y algunas de las avenidas más importantes. Durante el segundo plan quinquenal también se construyen grandes bloques de viviendas de ladrillo para dar cobijo a la población.

En este aumento generalizado de la producción no hay que olvidar el papel que tienen los campos de trabajo (Gulag) a los que son condenados millones de personas. En ellos se trabaja hasta la extenuación, se vive en condiciones precarias, se consume en alimentos lo mínimo imprescindible y no existe contraprestación salarial ninguna. De hecho, adquieren tanta importancia que se crea un Departamento Principal de Campamentos de Trabajos Penitenciarios o Gulag, de ahí el nombre con el que se conoce a estos lugares. Sobre la vida en los campos existe un famoso libro, *Archipiélago Gulag*, que narra la experiencia de su autor, Alexándér Solzhenitsyn, que fue premio Nobel de Literatura en 1970. Teniendo en cuenta que el autor estuvo internado en un gulag cercano a Moscú, donde las condiciones eran mejores que las de los que estaban en la periferia.

Existen igualmente verdaderos contingentes de personas, jóvenes comunistas principalmente, que se trasladan (voluntariamente o por la fuerza) a los nuevos polos de trabajo, donde las condiciones no son mucho mejores que en los campos, con el fin de hacer triunfar el socialismo y sacrificarse por el engrandecimiento de la URSS.

La política de colectivizaciones consigue aumentar las cifras de producción agrícola, a pesar de las dificultades en el campo y, consecuentemente,

eleva también los porcentajes del comercio exterior. Pero ya hemos visto que se hace a un coste muy alto en el que las personas no valen nada y el precio a pagar, en muchos casos, es la vida.

En general, el nivel de vida de los ciudadanos no solo no sube, sino que las condiciones de su existencia se hacen aún más duras y precarias. Los salarios incluso decrecen en el periodo de los dos primeros planes quinquenales y no comienzan a recuperarse hasta la década de los 40. Lo cierto es que no para todos es igual, ya que los que consiguen ascender a puestos de responsabilidad en el Partido, obtienen una serie de ventajas importantes y su vida es más fácil. Normalmente son los jóvenes que Stalin considera fieles y que sustituyen a los purgados de la “vieja guardia bolchevique” o a aquellos considerados enemigos del pueblo. Hay que señalar que la movilidad social solo será posible dentro de la jerarquía interna del Partido, pues si no se pertenece a este, las posibilidades de ascenso son nulas. Sin olvidar, que dentro de la organización cualquier pequeño error puede hacer que se caiga en desgracia. La forma de ascensos está condicionada por la aceptación de la persona por parte del comité correspondiente, en el que sus miembros, a su vez, han recibido la suya de sus superiores. Y así sucesivamente. Es el sistema de la *nomenklatura*, que se perpetúa hasta el fin de la URSS y se caracteriza por la formación de redes clientelares que convergen hacia arriba hasta llegar a la cima del poder. Es decir, el Kremlin y, dentro de este, Stalin y sus más allegados.

2.2. El régimen del “Gran Terror”

Uno de los temas más oscuros de la época de Stalin tiene que ver directamente con la política interna y el tema de las nacionalidades y, además, se subsume en la paranoia persecutoria, el miedo a los rivales, la necesidad de tener siempre razón y la ausencia de empatía que caracterizan la figura de este hombre. Desde que es nombrado secretario general del PCUS inicia su política de afianzamiento en el poder, eliminando a los que considera sus enemigos y colocando a los que no tenían la osadía de discutirle sus decisiones.

En los primeros tiempos Stalin se apoya en Bujarin, Kámenev y Zinóviev, siendo su máximo enemigo, como hemos visto, Trotski. Más adelante,

esos tres personajes también caen en desgracia. Stalin pierde la confianza en Bujarin, como se dijo, en 1928, siendo expulsado al año siguiente del Comité Ejecutivo. Kámenev y Zinóviev, después de un periodo de vicisitudes, en 1935 son condenados, respectivamente, a cinco y diez años de cárcel por espionaje. Un año más tarde sufren un juicio público ejemplarizante y humillante, acusados de haber puesto en marcha, junto con Trotski, un grupo antisoviético que se había dedicado sistemáticamente a eliminar ciudadanos, entre ellos a un estrecho colaborador de Stalin, Kirov (1934). Ambos son condenados a muerte y ejecutados. Sobre la muerte de Kirov siempre ha habido muchas dudas, pues incluso se ha dicho que es el propio Stalin el que la ordena. Aunque esto nunca ha podido comprobarse, sí es claro que le sirve de excusa para incrementar y sistematizar la persecución de todos aquellos que considera enemigos, comenzando entonces una ola de terror que durará hasta finales de la década. Después, el sistema se atempera, aunque nunca deja de funcionar hasta la muerte de Stalin. Sus siguientes hombres de confianza son Mólotov y Kaganóvich, quienes en los últimos años de Stalin también son catalogados de enemigos, aunque se salvan de ser purgados.

Los brazos ejecutores de esta política son primero la GPU y después la NKVD, que desde 1934 absorbe a la anterior. Al frente de todo este sistema de terror, el Politburó, siguiendo los deseos de Stalin, nombra en 1936 a Nikolai Yezhov, en sustitución de Yagoda, que no había sido todo lo diligente que se esperaba de él como comisario del Pueblo para Asuntos Internos. Yezhov será, a su vez, sustituido por Lavrenti Beria en julio de 1938, que permanecerá en el puesto hasta la muerte de Stalin, que ese mismo 1938 decide iniciar las purgas en las propias filas del NKVD. Ni siquiera se libra Yezhov, que es detenido en 1939 y ejecutado al año siguiente.

El sistema de represión no se organiza exclusivamente contra personajes concretos, sino que tiene también una dimensión categorizada, pues los que pertenecen a un determinado grupo social son castigados simplemente por eso. Así, se persigue a aristócratas y burgueses, *kulaks*, religiosos, miembros de partidos políticos que no eran el bolchevique (mencheviques, anarquistas, social-revolucionarios, etc.), nacionales de las distintas regiones fronterizas, diplomáticos, oficiales del ejército, etc. No se libran tampoco los cuadros del PCUS, a los que el régimen de terror llega a diezmar. Cualquiera puede ser inculcado de enemigo de los trabajadores o de agente encubierto al servicio de algún país capitalista. También se persigue a los que no denuncian, por

considerarlos encubridores y por tanto, enemigos. Y, en general, basta una simple acusación para que el denunciado se vea metido en la rueda del castigo. Hay una novela que expone esta situación de manera muy esclarecedora, *Una pasión rusa*, que cuenta la vida de Lina Prokófiev, que pasa años de su vida en alguno de los peores gulags de la URSS acusada de espía al servicio del extranjero.

Legalmente Stalin se apoya en el artículo 58 del Código Penal de la República Federativa de Rusia, que es revisado varias veces. El artículo se refiere a la persecución de cualquier tipo de acción que pueda considerarse contrarrevolucionaria. Este concepto, además, se va ampliando con el paso del tiempo en las distintas modificaciones que se hacen. Y como la acción de la justicia se torna lenta, a partir de finales de 1934 se crean una especie de tribunales o *troikas*, dependientes del Comisariado de Asuntos Internos (MVD), que, en un intento de simplificar los procesos, realizan juicios rápidos en los que no se respetan las mínimas garantías, ni tampoco hay abogados ni jueces de carrera. Pero sirven a Stalin para dar base pseudolegal a su campaña de terror y exterminio de los elementos considerados antisoviéticos o enemigos de los trabajadores, como dice el propio artículo 58. Este artículo también se aplica durante la II Guerra Mundial para luchar contra los que se consideren enemigos de la URSS en las zonas ocupadas por esta.

A lo largo de la década se desarrollan diferentes juicios, como hemos visto, la mayoría rápidos, brutales, secretos y sin garantías. Pero de cara a la propaganda también se hace necesario que otros se lleven a cabo de manera pública. El primero de ellos, al que ya se ha hecho una breve referencia anteriormente, es el conocido como Proceso de Shajty, celebrado en 1928. Se juzga a más de 50 ingenieros y técnicos, algunos extranjeros, acusados de trabajar para otras potencias y realizar sabotaje industrial. Posteriormente, habrá tres grandes procesos públicos en Moscú que se montan con una intención ejemplarizante. Y uno más, secreto, en 1937, contra miembros de la cúpula militar del Ejército Rojo. Los públicos se celebran en agosto de 1936, en enero de 1937 y en marzo de 1938. En el primero se procesa a 16 personas, entre ellos a Kámenev y Zinóviev. Todos son acusados de pertenecer al centro terrorista creado por Trotski y de haber planeado el asesinato de Kirov e incluso el de Stalin. Se les condena a muerte. En el segundo se juzga a 17 miembros de segundo nivel del Partido Comunista, también denunciados por traición. Son condenados a muerte 13 y el resto enviado a los campos de